

esthetic world



Bronceado
responsable

Obesidad
epidemia del
siglo XXI

Primicia
Sinergia
fotosensibilizante

ZONA SPA

abril 2007 n° 53

Obesidad localizada: liposucción y lipoescultura

DR. CARLOS DEL CACHO
Cirugía Plástica
Clínica Planas, Barcelona

La liposucción es una técnica que revolucionó la cirugía estética del contorno corporal. Los acúmulos grasos siempre habían preocupado por desarmonizar la silueta, y a lo largo de la historia se han utilizado técnicas quirúrgicas para tratarlos.



En un principio se realizaron resecciones sobre todo en las regiones trocánteras, zonas clásicas de acúmulos grasos o lipodistrofias en la mujer, pero esta técnica dejaba una importante secuela cicatricial tanto por su longitud como con frecuencia por su anchura.

Para que no se produjeran estas cicatrices tan inestéticas se desarrollaron técnicas quirúrgicas, que se basaban en la eliminación de la grasa en exceso a través de pequeños orificios, extrayendo la grasa mediante una técnica de legrado con instrumentos utilizados en el raspado uterino. El concepto era bueno pero al crear una cavidad se producían invariablemente seromas que debían tratarse mediante punciones repetidas en el postoperatorio quedando con mucha frecuencia retracciones permanentes. Con todos estos resultados insatisfactorios durante un tiempo se dejaron de tratar estas alteraciones.

Al final de los años 70 autores franceses idearon y desarrollaron una nueva técnica de eliminación de grasa por pequeños orificios, mediante succión, vaciando túneles en el grueso del acumulo. Con este procedimiento no se creaba ninguna cavidad amplia que produjera seromas y tras la retracción cutánea espontánea se obtenían resultados óptimos.

La intervención se podía realizar infiltrando sustancias vasoconstrictoras para evitar que se produzca una pérdida excesiva de sangre, enzimas que facilitarían la disgregación adiposa etc. Otra escuela realizaba la intervención sin infiltrar. Los instrumentos que se utilizaban eran cánulas de punta roma para separar las estructuras nobles y no lesionarlas. El calibre oscilaba entre 0,5 y 1 cm. Mediante el auxilio de una bomba de succión que podía conseguir una atmósfera de vacío, y

OBESIDAD

mediante movimiento de vaivén se desprendía la grasa de los túneles creados a diferentes niveles y se extraía. En aquellos años era preceptivo trabajar a una profundidad de un centímetro, como poco de la superficie cutánea para evitar irregularidades. Para lograr buenos resultados se debía utilizar en lipodistrofias y con una piel de buena calidad.

Lipodistrofias: una lipodistrofia es un acumulo de grasa localizado en determinados lugares del organismo que históricamente se caracteriza por la existencia de mayor acumulo de adipositos por unidad de volumen que en otros lugares del organismo. Las lipodistrofias tienen localizaciones distintas según el sexo y son típicas en ellos. Los lugares típicos en el sexo femenino son la región de los flancos, la zona trocántera, el abdomen, la cara interna de los muslos y de las rodillas, y en el hombre el abdomen y los flancos. Las limitaciones de la técnica eran varias siendo la mas importante la calidad de la piel, pues si no era excelente no se retraía y el resultado era insuficiente. Se excluían a priori a los pacientes mayores de 50 años. Siempre estaba muy claro que la técnica era modelante, nunca adelgazante. Tratando de ampliar las indicaciones hacia 1980 cirujanos italianos idearon una variación de la técnica utilizando cánulas mas finas, entre 3 y 5 mm que les permitirían actuar labrando túneles mas superficiales hasta la zona subdérmica para adelgazar el colgajo descargarlo de peso y así facilitar su retracción. Actuando de esta manera, se podían tratar lipodistrofias con pieles de mala calidad o ya algo relajadas. Al ser las cánulas finas no provocan irregularidades en la superficie. En esa época aparecieron los aparatos emisores de ultrasonidos que mediante un transductor se aplicaba sobre la grasa a tratar tras infiltración importante rompiendo el adipocito y licuando la grasa.

Lipoescultura: en la actualidad la liposucción superficial y la realizada con la ayuda de ultrasonidos, son las técnicas masivamente utilizadas, y conocidas como lipoescultura. Cuando una paciente acude a la consulta solicitando tratamiento para las lipodistrofias que le afean el contorno, debemos valorar estas alteraciones, en su volumen, dureza y características cutáneas en lo referente a la relajación, defectos vasculares etc., puntos importantes, pues la natural retracción de la piel sobre el nuevo volumen dejado depende de estos detalles. Se debe advertir a la paciente que el resultado no es inmediato, estabilizándose este entre los tres y cuatro meses. La intervención puede realizarse con anestesia general, regional o local según las zonas a tratar y

su extensión. En las anestésias locales se utiliza lidocaina, adrenalina y bicarbonato para alargar el efecto anestésico, todo ello diluido en suero fisiológico. Cuando se utiliza la anestesia general o regional, si infiltramos lo realizamos mediante suero fisiológico y adrenalina a razón de 1mg de adrenalina por 1.000cc de suero fisiológico. Generalmente se realiza una infiltración importante sin llegar a exagerada. Preoperatoriamente se marcan en bipedestación las zonas a tratar delimitadas por círculos topográficos. Cuando se termina la intervención se coloca una prenda de compresión, que se deberá utilizar durante un mes. La estancia en clínica puede ser desde 24 horas a ninguna en intervenciones ambulatorias.

En el postoperatorio pueden presentarse morados en las zonas tratadas y el edema consiguiente. Es recomendable preoperatoriamente y en los días posteriores a la intervención la utilización de antibióticos profilácticos. También durante el primer mes es recomendable administrar hierro para neutralizar la pequeña perdida sanguínea que se produce en la intervención.

Durante el postoperatorio es beneficiosa la práctica de masajes de drenaje linfático. Es una intervención poco dolorosa con recuperación rápida que le permite al paciente reintegrarse a su vida normal en 3 ó 4 días dependiendo de la extensión del tratamiento. Las cicatrices son de 3mm como máximo, que aunque al principio se ven, conforme pasa el tiempo quedan muy disimuladas. Está constatado que la célula grasa adulta no tiene capacidad de reproducción por lo tanto las lipodistrofias tratadas no se reproducen si son operadas tras la pubertad. En la actualidad se ha ampliado la cantidad de grasa que se extrae, pudiéndose utilizar autotransfusiones sanguíneas. Hoy en día se esta intentando utilizar la liposucción como método para tratar las obesidades difusas mediante grandes extracciones, pero las complicaciones que aparecen limitan su utilización. La liposucción se utiliza habitualmente en las zonas mencionadas, pero es un buen procedimiento para lipodistrofias submentonianas, en brazos, piernas, glúteos, pliegues dorsales y pubis entre otros lugares. También se pueden tratar mediante liposucción lipomas y ginecomastias de contenido graso, así como abdomenes con exceso cutáneo, realizando un tratamiento subdérmico intenso para favorecer en extremo la retracción. Como se dijo al principio la liposucción marcó con su aparición un hito en la cirugía estética del contorno corporal, siendo un excelente método siempre que este bien indicado y que se le expliquen al paciente las reales expectativas de resultado. ■